

PORTE PAGO

El ejemplar  
10 ctvs.

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478. B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

SUSCRIPCION  
MENSUAL  
INCLUIDO EL  
SUPLEMENTO  
\$ 2.50

## ESTADOS Y COLONIAS

La concepción fascista del imperialismo no se aparta de las corrientes políticas y económicas que sirven de base a las grandes unidades creadas mediante la amalgama de pueblos de diferente tradición racial o cultural. Pero el fascismo, por ser en primer término una exageración de los sentimientos o del orgullo nacionalista, y porque está además obligado a limitar sus aspiraciones expansionistas a una reducida esfera colonial, trata de improvisar una tendencia colonizadora al margen o por encima de los países abiertos a la inmigración.

El sobran de brazos y de bocas constituye un problema difícil para Italia. Mussolini pretende buscar una solución a ese problema restringiendo las corrientes migratorias y propiciando el aumento de la capacidad demográfica de aquel país superpoblado. Pero el interés político del fascismo — aumento del número de habitantes para que a la vez aumente la potencia militar del Estado — conspira contra los intereses del pueblo. De ahí que los economistas de la dictadura hayan presentado su plan de colonización en los países que no son colonias italianas, y que consiste en mantener a los inmigrantes y a sus descendientes bajo la tutela del fascismo.

Durante la conferencia inaugurada en Roma los representantes italianos defendieron el punto de vista de la colonización fascista en los países de inmigración. El plan de Mussolini fue combatido por la mayoría de las delegaciones, que defendían la soberanía del propio país frente a los grupos nacionales que contribuyen a su desarrollo y prosperidad.

En la conferencia de La Habana se volvió a plantear el asunto, pero sin que los agentes de Mussolini insistieran mayormente sobre el argumento de la conservación de la nacionalidad del inmigrante en los países de residencia. Ahora los delegados italianos proponen un acuerdo entre los países interesados, destinado a facilitar la colonización de las tierras inculadas. En los fundamentos de esta moción los delegados fascistas expresaron que hay países que poseen grandes extensiones de tierras inculadas o deficientemente cultivadas, pero ricas en recursos naturales.

Esta circunstancia, agregan, debe principalmente al hecho de que los países respectivos tienen una población muy escasa y carecen de suficientes recursos para organizar la colonización agrícola; por otra parte, hay países cuya población aumenta rápidamente en proporción superior a la de la extensión de sus territorios. Tales situaciones determinan los conflictos que surgen entre distintos intereses, aunque no entre los países. No es posible condensar en una palabra general las condiciones que deben prevalecer para hacer frente a esas situaciones, que sólo pueden ser apreciadas sobre la base de los hechos reales. La utilidad de las conferencias internacionales ha de consistir, entonces, precisamente en recomendar a los distintos gobiernos la celebración de acuerdos de ese índole, importantísimos desde el punto de vista del bienestar económico y de la paz del mundo.

La moción italiana, presentada a la comisión respectiva, propone que la Conferencia exprese el deseo de que los gobiernos interesados intensifiquen sus esfuerzos tendientes a facilitar la organización de empresas de colonización de las tierras no cultivadas.

No está en ese punto la divergencia mantenida por el gobierno italiano frente a los países de inmigración. Hay en América varios millones de italianos que emigraron impulsados por necesidades imperiosas. La mayoría se incorporaron a la vida común, con los mismos deberes y derechos, contrayendo en su propia vida a aumentar la población nativa. Y Mussolini pretende que los trabajadores que se vieron obligados a abandonar el territorio sigan fieles a su patria... y que sus hijos sean extraños al suelo que nacieron.

Un delegado cubano, comentando la tesis fascista de la colonización en América, opone al imperialismo italiano la doctrina nacionalista. Dice:

Roma demuestra que no hay posibilidad de conciliar los intereses de los países de emigración con los de los países de inmigración. De particular modo Italia, que tan vivamente se interesa por el bienestar de sus súbditos, se propone mantener cierto poder sobre los ciudadanos emigrados, mientras los países de inmigración, desde luego, tratan de absorber el mayor número posible de inmigrantes. En esta cuestión las dos partes nunca podrán ponerse de acuerdo, porque los países de emigración, como Italia, tratan de conseguir que todos sus súbditos que vayan al extranjero, por ejemplo a Cuba, no pierdan su nacionalidad, o, como Alemania, tratan de implantar el sistema de la doble ciudadanía. Los países de inmigración por su puesto, sostuvieron un criterio muy diferente con respecto a la absorción de los inmigrantes y procuran obtener ese resultado encasillando el idioma del país en las escuelas. En Cuba los enseñamos a hablar el español, y por consiguiente, nuestro país no puede aceptar la idea italiana.

El sistema de las colonias independientes, formadas de acuerdo con las características raciales, religiosas y idiomáticas del inmigrante, llevaría a plantear un difícil problema al momento de la independencia. ¿Cómo armonizaría el Estado central los intereses de los Estados "particulares" desarrollados bajo la influencia de países más fuertes? ¿No alegarían las sedes de esas colonias su derecho a intervenir en la zona de influencia cada vez que sus súbditos solicitaran ayuda y protección?

La tesis fascista es un factor de balcanización, porque alimenta el odio de razas y mantiene en pie las diferencias nacionales en los países abiertos a las corrientes migratorias. Y si el nacionalismo representa el mismo factor de discordias, es un medio para someter a la égida del Estado a la clase trabajadora, nada ganarian los inmigrantes con mantener entre sí las hostilidades que fomenta el odio de razas, de idioma y de religión.

La fraseología de los hombres debe realizarse a expensas de todas las patrias. Por eso vemos un peligro en la pretensión de Mussolini de trasplantar en América los métodos fascistas de organización nacional, que colocan al obrero italiano al margen de la comunidad trabajadora.

## La crisis industrial en Gran Bretaña

Las cuestiones políticas y coloniales debidas últimamente en el cámar de comercio no representan para Gran Bretaña otra cosa que episodios pasajeros en la vida común con el problema que la industria enfrenta en el mundo. Principalmente la situación de la industria carbonera y de la siderurgia, paralizada en parte por la falta de mercado consumidor, tiene preocupados a los gobernantes y a los hombres de negocios. Según informa un telegrama de Londres, se cree en algunos centros de la condición de los mineros, de los cuales actúan en la actualidad más de 200,000 desempleados, está conduciendo gradualmente a una grave crisis industrial por cuanto se insiste en que esta situación es difícilmente remediable, en vista de las considerables influencias externas que la agravan, en primer lugar el rápido incremento en todo el mundo del uso del petróleo como combustible para los buques, que tiene como resultado la disminución del consumo del carbón, y en segundo lugar la tendencia de los varios países, hasta hoy clientes de la Gran Bretaña, a desarrollar sus propios recursos, o sea a sustituir el carbón británico por su propio carbón o por las caldas de gas.

De la misma manera, la industria algodonera está también gravemente afectada, en primer lugar por la creciente tendencia que existe en todo el mundo de abandonar el uso del algodón, en vista de su alto precio, y en segundo lugar a causa de la gran competencia de los algodónes americanos y japoneses y de la India.

Se ha declarado que en donde el algodón británico anteriormente dominaba completamente el mercado, está ahora gradualmente desalojado, debido al precio más reducido del trabajo extranjero. La industria textil de Inglaterra no puede efectuarse en mejores condiciones y mucho más barato que en la India.

La substitución del carbón por el petróleo está provocando la ruina de la refinería británica que produce los aceites para maquinaria.

## EL ESFUERZO PROLETARIO

Dentro de las posibilidades que nos ofrece este difícil período de la historia, haciendo frente a cuantos obstáculos crea la reacción capitalista y a todas las anarquías nos esforzamos por conservar latente el espíritu de lucha en el proletariado. No podemos pensar por ahora en una ofensiva revolucionaria sobre el frente político y económico. Pero la resistencia que oponemos al despotismo de las castas privilegiadas, si no logra desestimar la dormida conciencia de las masas, servirá para impulsar las energías que logran salvarse del apatamiento colectivo.

Una minoría fiel a las ideas puede evitar el derrumbe moral de todo un pueblo. El anarquismo ha perdido mucha de su eficacia subversiva como consecuencia del fracaso de la revolución rusa. Aunque no le pertenezca la responsabilidad de la derrota sufrida por los pueblos en su tentativa revolucionaria, debe sufrir las consecuencias del fenómeno universal que se produce en la conciencia de las masas. Mas las consecuencias políticas que se derivan del desequilibrio económico deberán fatalmente gravitar sobre el proletariado, destruyendo las esperanzas de la burguesía y ofreciendo de nuevo el terreno de la medalla.

El fracaso del comunismo ruso adelanta el proceso de descomposición de los regímenes improvisados sobre las ruinas de las tiranías. La dictadura, cualquiera que sea, no puede resolver el problema del bienestar colectivo. Y día llegará en que los pueblos, desengañados una vez más, comprendan que deben buscar por sí mismos su salvación.

La impotencia de la clase trabajadora para hacer frente a las contingencias diarias, para superar la crisis económica y asegurar el paz y la libertad, no puede impedirnos a los anarquistas formular las ideas de igualdad, de justicia, de solidaridad. No nos ofrece el proletariado el apoyo de su fe y de su entusiasmo para realizar aspiraciones inmediatas; pero los luchas menores que surgen de la fuente de inspiración, el motivo permanente de crítica a las "viejas mentiras" del capitalismo, y de la denuncia de las nuevas formas reaccionarias de la dictadura.

Los fracasos no deben desalentarnos. Es difícil avanzar en un terreno que carece de horizontes. Es penoso luchar en la oscuridad del despotismo. Y, sin embargo, debemos acordarnos que en los últimos años del anarquismo mayores fueron las

dificultades que debieron luchar los grupos propagandistas del verbo de redención. Para mantener latente en el proletariado el espíritu de resistencia y el fuego sagrado de la rebeldía, hace falta que los anarquistas no ceden en su propaganda. Ningún esfuerzo se pierde cuando se inspira en propósitos nobles y altruistas. Fracasan únicamente los hombres si se les quehace un beneficio inmediato, los inconsecuentes con su pensamiento, los incapaces de resistir la tentación del momento. ¿Acaso los pobres adversarios de la anarquía no se cuentan entre los que, por debilidad de carácter, se han retirado al puesto de lucha? ¿Y no son también enemigos de las ideas los que, ante el peligro de su odio y su rencor al desinterés que exige la causa común?

Si por un lado se derrochan energías ventilando las pequeñas cuestiones del amor propio y por otro se envenena la conciencia de los trabajadores con el chisme y la calumnia, claro está que la propaganda anarquista, además de la hostilidad de las masas inconscientes, se verá con la desconfianza de los trabajadores organizados. Y el esfuerzo propagandista que realicen los que ambicionan la superación del movimiento, por efecto de aquella acción defensiva, será en vano.

El peor enemigo de la anarquía es el que interpreta mal el que a conciencia se dedica a la propaganda anarquista. Si el que propaga el bien es un malvado y si el que defiende la justicia es injusto, despertará la sospecha de que se trata de un oportunista que recomienda a los demás, los principios que alega son falsos.

Re-ahí, donde los anarquistas ven muchas veces el fracaso imprevisto de sus mejores esfuerzos. El descreído que realice los que ambicionan el ronzano sobre la conducta de ciertos hombres, atribuyen a la anarquía la responsabilidad de victorias y errores propios. El anarquista debe ser consciente de la humanidad de corrupción en que vive la humanidad.

¡Ojalá que los anarquistas, por evitar en lo posible el espectáculo ingrato que ofrecen los que apañan las ideas a los reñidos, a sus odios y a sus pasiones, busquen.

Colazos de la conferencia panamericana

Un diario de La Habana, al parecer interesado en complicar ciertas cosas que se dicen en la conferencia panamericana, vuelve a poner sobre el tapete una acusación lanzada por Mr. Hughes contra un delegado hispanoamericano en la política de Estados Unidos. Ciertos señores de la farra representada en la capital de Cuba, cuando oyeron la voz del espectador, por la complacencia de la mayoría de los actores. De tal modo que sirvió de blanco al cañoncito del periodista que se refirió a la "anarquía del día de la Marina", con el pretexto de destruir la actuación de Mr. Hughes en la conferencia panamericana.

La "actitud que el Dr. Pueyrredón adoptó desde el principio de la conferencia, que representó el tipo que ostentaba atravesado sobre el escenario, sin que por ello se dejara de reconocer que su intrínseca terminaría por poner algo así como un obstáculo insuperable a cualquier negociación que hiciera viable el triunfo de los principios antinteruencionalistas que, con el apoyo de la mayoría de los delegados, parecía haber hecho suya la representación argentina. No erró, por desgracia, el presentimiento de la comisión que se reunió en la sesión de la tarde, cuando Mr. Hughes pronunció su famoso discurso en la sesión plenaria declarando que el no había sido el autor de la iniciativa que culminó en el acuerdo de proponer la discusión de la intervención hacia la última Conferencia.

Esta declaración provocó entre los delegados que siempre había combatido la potencia del Dr. Maunier. "Esta declaración provocó entre los delegados que siempre había combatido la potencia del Dr. Maunier. "Esta declaración provocó entre los delegados que siempre había combatido la potencia del Dr. Maunier."

La guerra no aporta ninguna solución a los problemas sociales del bienestar y de la justicia y de la libertad. La guerra empeora la situación política de los pueblos y sus condiciones políticas. La guerra no es, como han dicho algunos darwinistas precipitados, un factor de selección de la especie, sino un factor de degeneración de la raza, de degeneración física y de degeneración moral. No nos hace falta citar, a favor de estas afirmaciones, más que los resultados y las

experiencias de la última gran guerra, la de 1914-18. Resistir a la guerra es hacer obra de progreso, combatir el militarismo es combatir la humanidad hacia la idea de un nuevo orden social en que el libre acuerdo ocupará el puesto de la violencia y de la fuerza bruta. Pero resistir la guerra y combatir el militarismo son cosas que hay que hacer efectivamente y no de una manera pasiva, platónica, con simples palabras y buenas intenciones.

A propósito leamos en "El Rivista" de Ginebra este sueltito: "Los periódicos anuncian la condena de cuatro soldados franceses por haber presentado al curso de república del año pasado. Y agregan que el tribunal militar se reunió de nuevo en la zona el 25 del corriente para entender en otros casos de ese género."

"No habrá más guerra cuando no haya más soldados, de modo que los refractarios y los deservidos de ser verdaderos pacifistas de acción y no sólo de palabra. De nada vale gritar "Abajo el militarismo", si luego se vuelve a alistarse. El militarismo está hecho por soldados y si éstos comienzan a faltar de un modo crecientemente, es porque los soldados, por sus esperanzas de un apacible ocio de ese sistema, de otro modo habrían siempre que tener un nuevo baño de sangre."

El antimilitarismo, para ser eficaz, tiene que ser activo; a la idea tiene que acompañar la acción; tiene que ser activo, al menos, como el militarismo. Por la acción se demuestra que se es antimilitarista más que en el campo de la delegación argentina, terminó por someterse a los dictados de Wall Street.

## EL TERROR EN BULGARIA

## PRÓXIMAMENTE SE CUMPLIRÁ UN NUEVO ANIVERSARIO DEL ATENTADO DE LA CATEDRAL DE SOFIA, PERO LA SITUACIÓN QUE PROVOCÓ EL HECHO NO HA CAMBIADO

El 16 de abril se cumplirá el segundo aniversario de la gran explosión en la catedral de Sofía, uno de esos golpes de mano que la revolución búlgara se ha privado de todo otro medio para hacer oír su voz de paz, de fraternidad y de libertad entre los hombres.

Conviene, con ese motivo, recordar otra vez que las causas que suscitaron el acto trágico de la catedral de Sofía, no han desaparecido, y estamos hoy como ayer, Bulgaria no tiene nada que envidiar a la Italia del banditismo fascista. El poder dominante se sostiene a fuerza de terror gubernativo, de prisas, de asesinatos de adversarios políticos. Pertenecer al partido de la revolución en Bulgaria equivale a firmarse la sentencia de muerte; si uno se opone a las masacres y a las prisas revolucionarias, en Bulgaria, el mismo día la vida de mil veces del pensamiento y de la acción revolucionaria.

De muchos años pasados se reproducen los datos siguientes: "Las persecuciones contra la prensa se han multiplicado en los últimos meses. Uno de los medios más eficaces del gobierno contra la prensa obrera es la confiscación. Casi todos los periódicos que se publican en Bulgaria son confiscados. Uno de los medios más eficaces del gobierno contra la prensa obrera es la confiscación. Casi todos los periódicos que se publican en Bulgaria son confiscados."

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

Los revolucionarios incluidos en esas listas (alrededor de 25,000) fueron muertos en las cruces jornadas de septiembre de 1923 y en las de 1924. Ahora un abogado de Sofía dijo a conocer en "Novina" que aquellas listas fueron hechas nuevamente. En Sofía se acusó a un abogado por la "ley para la defensa del Estado". En ese proceso salió a relucir que a los consejos comunales, a las sociedades policiales de defensa y a los órganos administrativos y jurídicos del Estado, se han enviado listas precisas de los comunistas, agricultores y anarquistas, con la profesión y dirección de cada persona. Las listas tienen una inscripción: "Secreto. Dirección de policía. Lista alfabética de los comunistas" (impresa en papel blanco). "De los campesinos" (en papel amarillo). "De los anarquistas" (en papel rojo). El número de los comunistas que continúan esas listas es de 25,000, el de los campesinos actuales es de 1,500 y el de los anarquistas, con más de 300 nombres.

Otro signo característico de la reacción es el antisemitismo. Las organizaciones fascistas de la burguesía bulgaria, "Rodna Zastava" y "Kultura" intervinieron una vasta propaganda contra los judíos búlgaros, acusándolos de todos los males que pesan sobre Bulgaria. Pero la propaganda se pasa a la acción: "En Sofía fue incendiado un club israelita."

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.

En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre. En el jardín de Floridit brill la silueta de un hombre.





